

IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología  
XXIV Jornadas de Investigación XIII Encuentro de Investigadores en Psicología  
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos  
Aires, 2017.

## **Intimidad(es) o cuando el otro no está en su lugar.**

Nuñez, Carlos Gastón y Martyniuk, Leda.

Cita:

Nuñez, Carlos Gastón y Martyniuk, Leda (2017). *Intimidad(es) o cuando el otro no está en su lugar. IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIV Jornadas de Investigación XIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-067/958>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# INTIMIDAD(ES) O CUANDO EL OTRO NO ESTÁ EN SU LUGAR

Nuñez, Carlos Gastón; Martyniuk, Leda

---

## RESUMEN

El presente trabajo pretende dar cuenta de las transformaciones que sufre la sociedad y la cultura a través del tiempo junto con el surgimiento de las nuevas tecnologías o gadgets que reemplazan a un Otro-real de carne y hueso, a un abrazo, a un beso, un guiño o cualquier contacto humano por un Otro-virtual, un emoji, un “mensaje privado” pretendiendo crear una intimidad desbordada. Ahora bien, ¿En qué consiste esa intimidad? ¿Qué tan privado resulta ese mensaje si es plasmado dentro de una red social? ¿A quién se dirige quien publica en el muro para ser leído? En un análisis apresurado, se puede suponer que sin lo gestual la comunicación se desdibuja dejando por fuera lo que se quiso expresar y no se pudo porque no tuvo lugar y así es como se debilitan los lazos sociales dando lugar a la actuación y a los síntomas actuales.

## Palabras clave

Intimidad, Otro-real, Otro-virtual, Lazo Social

## ABSTRACT

### INTIMACI(ES) OR WHEN THE OTHER IS NOT IN YOUR PLACE

The present work tries to give account of the transformations that undergoes the society and the culture through the time along with the emergence of the new technologies or gadget that replace to an Other-real of flesh and bone, to a hug, to a kiss, a wink or any human contact for an Other-virtual, an emoji, a “private message” pretending to create an overflowing privacy. Now, what is this intimacy? How private is that message if it is captured within a social network? Who is the one who publishes on the wall to read? In a hurried analysis, it can be assumed that without the gestual communication is blurred leaving out what was wanted to express and could not because it did not take place and this is how weak social bonds ties rise to the current action and symptoms.

## Key words

Intimacy, Other-Real, Other-Virtual, Social Ties

## La intimidad y el Otro

La concentración de la vida cotidiana a través de dispositivos digitales y redes que se denominan sociales, plantea vínculos y formas de encuentro con un otro (semejante) bajo ciertas premisas que interpelan subjetividades constituidas a través de imágenes y relatos que muestran fragmentos de una vida, fragmentos de lo íntimo en lo público, impregnando relaciones cuya consistencia se desenvuelve en esos márgenes. Al respecto, Paula Sibilia (2008) hace un particular hincapié sobre este movimiento en la cultura y la sociedad posmoderna que avanzó desde el *correo electrónico*, una poderosa síntesis entre el teléfono y la vieja correspondencia

cuya fuerza superaba las ventajas del *fax* difundiendo a toda velocidad, multiplicando la cantidad y celeridad de contactos conformando una especie de red donde lo in-comuni-cable resulta posible. Rápidamente, surgieron los canales de conversación (chats) convirtiendo las pantallas de las computadoras y los celulares en canales comunicacionales *fulltime* donde prevalece la inmediatez dando lugar a la labilidad de los lazos sociales. Miles de jóvenes hablando al mismo tiempo, en un mismo chat, en una misma red social, sin conocerse más que por la pantalla donde la imagen es lo único que tiene relevancia. Otra vertiente de la misma *imago-íntima* son los diarios íntimos que, si bien antes pertenecían al ámbito de lo personal de un individuo, constituyendo un texto destinado a una lectura interior y privada de quien lo confeccionó, hoy son publicados en la web para cuya confección se usan palabras escritas, fotografías y videos. Es amplia la variedad de estilos y asuntos tratados en los blogs y todos los dispositivos que han tendido a digitalizar la vida en la actualidad, siendo el modelo confesional del diario íntimo el que perdura en sus diversas manifestaciones. O mejor dicho, diario éxtimo:

El término “extimidad” se construye sobre “intimidad”. No es su contrario, porque lo éxtimo es precisamente lo íntimo, incluso lo más íntimo -puesto que *intimus* ya es en latín un superlativo-. Esta palabra indica, sin embargo, que lo más íntimo está en el exterior, que es como un cuerpo extraño. (Miller: 2010, p.14).

Nos encontramos con una consideración paradójica sobre la intimidad, ya que ésta en su etimología alude a lo que es privativo de cada uno y permanece dentro de sí sin exposición pública. ¿Por dónde pasa hoy la intimidad cuando todo parece indicar que hay que mostrarse a un público que todo lo ve, una intimidad que deja de ser tal para nombrarse en una semántica de miradas anónimas? ¿Qué lugar tiene el otro (Otro) cuando la intimidad no parece serle propia a un sujeto que convoca desde su posición un encuentro que genere lazo? Podemos decir que se configura la existencia a partir de la mirada del Otro y es justamente esa mirada particular la que produce una transformación en los cuerpos y los ideales donde se imprimen las nuevas subjetividades. “*Existo porque el Otro me ve o me clava el visto*”, dirán los jóvenes de ahora pero esa existencia pareciera estar más ligada a la servidumbre de la mirada que al sentido genuino de una relación intersubjetiva que provoque resonancias en la complejidad de sus matices donde algo de lo humano y del encuentro se hacen presentes. Con esto no negamos que puedan darse vínculos en todo el escenario que las redes sociales proponen sino que existe una imposibilidad para poder enlazar dichos vínculos dentro del juego de encuentros y desencuentros a través de la mirada del Otro. Es aquí donde el

recorrido nos lleva nuevamente a la intimidad.

Tenemos, entonces, por una parte lo íntimo en relación a uno mismo y por otra parte, lo más íntimo de las relaciones donde el Otro o los otros Otros cumplen un rol fundamental para que ese íntimo pueda darse. Como considera Gerard Wajcman (2011), se necesita manifestar la posibilidad de lo escondido como una ganancia o conquista, es decir, como una condición absoluta del sujeto que se presenta si no puede ser visto. Siendo que nuestra subjetividad está dada en palabras, nunca sabemos cuál es el delgado borde entre el afuera y el adentro que la aloja. En concordancia con esto, en los tiempos hipermodernos, lo íntimo se vuelve una cuestión de fronteras, exigiendo una política que formalice su territorio, renombrando lo propio de su extimidad. Así es como sucede en las relaciones de pareja, por ejemplo donde ya el término “pareja” requiere de una intimidad dual, hay algo que se realiza de a dos para que funcione: Inti(a)mar con alguien, el *partenaire*. Al hablar de intimidad en este sentido no podemos obviar la relación existente entre los términos *intimidad-amor-deseo*. En la relación amorosa existe ese *entre* o campo abierto por lo íntimo al que hace referencia François Jullien (2013) siendo lo íntimo ese acontecimiento que cambia todo, tan solo basta con que haya un Otro para que esa chispa se encienda, para que algo en el medio de ambos se produzca. “Hasta dónde soy capaz de llegar, de entregarme y precipitarme desde mi afuera en ese adentro compartido, para promover entre nosotros un “más adentro” nuestro donde poder “existir”(p. 90).

### De lo común en la intimidad

En este sentido es que a través de lo íntimo se quiebran las relaciones tradicionales del *adentro* y del *afuera*, se produce una transformación de lo más secreto de uno mismo a todo aquello que pueda vincular-se. “Intimó con él” es como se justifica y se fundamenta la unión. No obstante, según Peter Pál Pelbart (2009) hoy vivimos una crisis de lo “común”, donde las formas que antes parecían garantizarles a los individuos un entorno común generado en una consistencia del lazo social, han perdido su pregnancia, derivando en diversas esferas de lo público, como ser lo comunitario, nacional, ideológico, partidario, etc. Por ello el autor sugiere que deambulamos entre espectros de lo común y que todas las acciones que tienden a reivindicar la “vida” supuestamente “común” o defender una forma-de-vida llamada “común” no demuestran más que su sentido es parte de “un secuestro de lo común, una expropiación de lo común, una manipulación de lo común, bajo formas consensuales, unitarias, espectacularizadas, totalizadas, trascendentalizadas” (p. 21) que esconden lo espectral en su significación. Por ello, hoy lo común como sugiere Pelbart (2009), es el espacio productivo por excelencia en el que se apunta a conjugar las individualidades bajo un término que las singularice y esos efectos son los que en algún punto permiten sostener una inventiva sintonía que es generada en la virtualidad de los vínculos.

Las subjetividades que anidan a lo íntimo, en este contexto, son convocadas a un uso del lenguaje que sature la posibilidad de comunicar, de relacionarse, de asociar, de cooperar, de compartir acontecimientos, de forjar nuevas conexiones y hacer proliferar las redes. Como consecuencia, en una sociedad del espectáculo que

pretende mostrarlo todo, aun aquello que no puede ser visto porque pertenece a lo íntimo y los avatares que lo conforman, la expropiación del lenguaje se instituye como el síntoma donde el lugar del Otro parece no estar.

“Cuando todo el lenguaje es secuestrado por un régimen democrático-espectacular, y se autonomiza en una esfera separada de modo tal que ésta ya no revela nada y nadie se enraíza en ella, cuando la comunicatividad, aquello que garantizaba lo común, queda expuesta al máximo y traba la propia comunicación, alcanzamos un punto extremo de nihilismo”. (Pelbart: 2009, p. 36).

Respecto a estas consideraciones, el vaticinio de Guy Debord (1967) sobre las sociedades en donde priman las condiciones modernas de producción se anuncia como una inmensa acumulación de espectáculos. “Todo lo que antes era vivido directamente se ha alejado en una representación”(p. 8), nos dice. ¿Qué ficciones cargan estas representaciones en el juego extrañado de encuentros y desencuentros al que convoca el otro?

### BIBLIOGRAFÍA

- Debord, G. (1967) *La sociedad del espectáculo*. Ediciones Naufragio.
- Jullien, F. (2013) *Lo íntimo. Lejos del ruidoso amor*. Buenos Aires: El cuenco de plata / Teoría y Ensayo, 2016
- Miller, J-A. (2010) *Extimidad. Los cursos psicoanalíticos de Jacques-Alain Miller*. Buenos Aires: Paidós, 2011
- Pelbart, P. P. (2009) *Filosofía de la deserción: nihilismo, locura y comunidad*. Buenos Aires: Tinta Limón. 1ª ed.
- Sibilia, P. (2008) *La intimidad como espectáculo*. Buenos Aires: Fondo de cultura Económica.
- Wajcman, G. (2011) *El ojo absoluto*. Buenos Aires: Ediciones Manantial.